

**FAMSI © 2005: Janine Gasco**

## **El Antiguo Xoconochco: La Historia de su Ocupación**

*Traducido del Inglés por Alex Lomónaco*



**Año de Investigación:** 2000

**Cultura:** Azteca

**Cronología:** Posclásico

**Ubicación:** Xoconochco, México

**Sitios:** Las Gradadas y Soconusco Viejo

### **Tabla de Contenidos**

[Introducción y Antecedentes](#)

[Descripción del Trabajo de Campo](#)

[Soconusco Viejo](#)

[Las Gradadas](#)

[Soconusco Bajo](#)

[Análisis de Artefactos](#)

[Obsidiana](#)

[Cerámicas](#)

[Interpretaciones Tentativas y Direcciones para Futuras Investigaciones](#)

[Lista de Figuras y Fotos](#)

[Referencias Citadas](#)

## Introducción y Antecedentes

Los trabajos de campo que se llevaron a cabo en las cercanías de Xoconochco, capital de la antigua Provincia del Xoconochco (o Soconusco, según reza la forma hispanizada del nombre) ([Figura 1](#)) durante el verano de 2000,<sup>1</sup> con el apoyo de una beca FAMSI, nos ha proporcionado información nueva y valiosa acerca de la historia y ocupación de esta importante capital regional. Esta investigación constituyó la segunda fase de un proyecto de varios años, el Proyecto Soconusco Posclásico (al que de aquí en adelante nos referiremos como PSP), que se inició en 1997 (Gasco 1998a, 1998b).<sup>2</sup> El trabajo de campo del verano del 2000 estuvo centrado muy específicamente en la historia ocupacional de la comunidad de Xoconochco, que fue nombrada como capital regional cuando la región quedó bajo el dominio azteca hacia fines de los años de 1400, y sirvió brevemente como capital provincial en los primeros tiempos del período Colonial (Gasco 1999, s/f; Gasco y Voorhies 1989; Voorhies y Gasco s/f).

Los objetivos a largo plazo del PSP son los de examinar las transformaciones que tuvieron lugar en la región del Soconusco durante el período Posclásico. Hay un consenso general entre los eruditos que trabajan sobre Mesoamérica en cuanto a que el período Posclásico fue un período de transformación política, económica y social (por ejemplo, Andrews 1993; Berdan *et al.* 1996; Blanton *et al.* 1993; Byland y Pohl 1994; Chase y Rice 1985; Hodge y Smith 1994; Sabloff y Andrews 1986; Smith y Berdan s/f). Mientras que Mesoamérica estaba experimentando una fragmentación política a continuación del colapso de los grandes estados centralizados del período Clásico, la evidencia sugiere que la intensidad de las relaciones económicas y sociales con y entre las diversas regiones de Mesoamérica, en realidad estaba aumentando. Con la expansión del comercio y la creciente importancia del intercambio a larga distancia, había una demanda cada vez más acentuada por los productos de varias regiones de Mesoamérica.

Entre las mercancías que tuvieron amplia circulación dentro del sistema comercial mesoamericano del Posclásico, se contaban el cacao, la turquesa, el metal, las cerámicas polícromas y la obsidiana. Si bien la importancia de éstos y otros productos tanto en la esfera económica como ideológica ya ha sido ampliamente reconocida, no es tanto lo que se sabe sobre muchas de las regiones en las que se originaron estas mercancías. Esto es así especialmente en lo concerniente a las regiones productoras de cacao, como el Soconusco, y a las regiones del oeste y norte de México y Sudoeste de los Estados Unidos, de donde se extraían metales y turquesas. Está claro que no nos será posible comprender cabalmente las complejidades de la Mesoamérica

---

<sup>1</sup> Deseo agradecer al Instituto Nacional de Antropología e Historia por otorgar los permisos para llevar adelante esta investigación. También deseo dar las gracias a los ejidatarios de Acacoyagua, quienes amablemente nos permitieron trabajar en sus parcelas. Gracias también a los asistentes del proyecto de campo y del laboratorio, Susan Maguire, estudiante graduada de SUNY-Buffalo, Katie Ainsworth, estudiante graduada de SUNY-Buffalo, Karla Cardona, estudiante graduada de la Universidad de Tulane, Lucía Gudiel, estudiante de la Universidad del Estado de California en Dominguez Hills, y Cristina Sedillos, graduados recientes de la Universidad del Estado de California en Long Beach. Para finalizar, deseo hacer extensivo mi agradecimiento a Mariano Pérez, Manuel Pérez, Ernesto Ordóñez, y Leonardo González por haber trabajado con tanto empeño durante el trabajo de campo.

<sup>2</sup> El trabajo de campo realizado en 1997 fue financiado por el H. John Heinz III Charitable Trust.

Posclásica hasta que estas regiones, escasamente estudiadas y sin embargo vitales, sean investigadas.

La región del Soconusco fue sin duda un factor clave en el sistema económico del Posclásico mesoamericano, por ser una importante productora de cacao – producto que no sólo tenía una amplia circulación en el comercio a larga distancia, sino que también servía como material de intercambio y jugaba un papel importante en las celebraciones de banquetes y actividades rituales (Gasco 1996). Dos de los objetivos a largo plazo del PSP consisten en explorar de qué manera puede haber cambiado la organización de la producción e intercambio del cacao durante el curso del período Posclásico, y de qué manera la participación en un sistema comercial en expansión puede haber transformado las relaciones sociales y económicas entre y dentro de las comunidades del Soconusco durante el Posclásico.



Figura 1. Ubicación de la región del Soconusco en el sur de México.

Para cumplir con los objetivos más amplios del PSP, ante todo debemos contar con la información básica sobre la ubicación y composición de los sitios del Soconusco Posclásico. Una de las manifestaciones arqueológicas de los cambios que iban ocurriendo en toda Mesoamérica durante el período Posclásico, es que se dio una

importante disminución en la construcción de montículos y en la construcción de arquitectura pública monumental. Este cambio en las estrategias arquitectónicas significa que las comunidades del Posclásico por lo general terminan pasando desapercibidas, cuando los arqueólogos confían en la presencia de montículos para identificar sitios. Durante el transcurso de nuestros estudios en la región del Soconusco (véase Voorhies y Gasco s/f) hemos hallado que los sitios del Posclásico con un componente simple y sin montículos son prácticamente imposibles de ubicar usando las técnicas de estudio habituales. La vegetación espesa y las características del suelo típicamente indicarían que allí no habría elementos o artefactos en superficie. Sólo en aquellas áreas aradas poco tiempo atrás nos fue posible ubicar este tipo de sitio. Del mismo modo, las ocupaciones del Posclásico que son parte de sitios de componentes múltiples son difíciles de interpretar. Algunos sitios en la región del Soconusco parecen haber tenido una notable ocupación durante períodos más tempranos, ya sea en los períodos del Formativo Tardío o el Clásico, cuando se construyó la mayoría o la totalidad de los montículos/plataformas. Pero muchos de estos sitios exhiben evidencias efímeras de ocupación (que a menudo no pasan de unos pocos tiestos), también para el período Posclásico. Sin embargo, sin un estudio intensivo por debajo de la superficie, es imposible determinar la extensión o la naturaleza de la ocupación posclásica en estos sitios de componentes múltiples. Para evitar los problemas asociados con sitios de componentes múltiples, el PSP hasta el momento se ha concentrado únicamente en sitios del Posclásico de componentes simples. Los sitios que se han investigado como parte de este proyecto están ubicados tanto en lugares de tierra adentro como en lugares del estuario (véase [Figura 2](#) para observar la ubicación de los sitios excavados durante la temporada de campo de 1997). Los sitios ubicados dentro del sistema del estuario o tierras pantanosas, están en islas a lo largo del sistema de canales interiores costeros, que fueron utilizados como ruta de transporte para el comercio de larga distancia (el tema se discute con mayor amplitud más abajo).

Los problemas asociados con la localización y la interpretación de sitios posclásicos en el Soconusco fueron particularmente fastidiosos cuando intentamos localizar el pueblo de Xoconochco. En varios documentos que registran la incorporación de la región del Soconusco al Imperio Azteca (por ejemplo el Códice Mendoza, la Matrícula de Tributos, y un tercer documento que registra los tributos que se pagaban a los aztecas), el pueblo de Xoconochco aparece descrito como la capital de la provincia tributaria de Xoconochco (Gasco y Voorhies 1989). Además, en el Códice Mendoza también se indica que había dos funcionarios aztecas de alto rango asignados al pueblo de Xoconochco, (Berdan y Anawalt 1997), y otros informes dicen que había una guarnición azteca estacionada allí (Carrasco 1999). Obviamente, toda investigación del Posclásico Tardío en la región del Soconusco debería incluir el estudio de esta importante comunidad.

La identificación del pueblo Posclásico de Xoconochco ha sido dificultosa debido a los cambios en la arquitectura y a la dificultad para ubicar sitios con montículos pequeños o carentes de montículos, como expresamos más arriba, porque el pueblo colonial de Soconusco fue abandonado a comienzos de los años de 1800, de modo que no hay ningún pueblo moderno asociado con el pueblo colonial, y también por la información

contradictoria de la literatura (Voorhies y Gasco s/f). A partir de una amplia variedad de documentos coloniales, queda claro que el pueblo estaba ubicado en algún lugar al norte del pueblo moderno de Acacoyagua. Hemos logrado reducir su posible ubicación a dos sitios, Soconusco Viejo y Las Gradadas, ambos nombres locales para los sitios ([Figura 3](#)).

El sitio Posclásico de Soconusco aparece mencionado por primera vez en la literatura arqueológica por Drucker (1948), quien dice que un sitio, el cual según los residentes locales sería Soconusco, es pequeño y de poca monta. Por desgracia, el sitio no aparece en su mapa publicado, y tampoco está mencionado en sus notas de campo (1947). Navarrete (1978) identifica los restos de Xoconochco como si éstos estuvieran unos pocos km al noroeste de Acacoyagua, pero no describe el sitio con ningún detalle, y podría estar refiriéndose tanto a Las Gradadas como a Soconusco Viejo. Para finalizar, un historiador local (Culebro 1975) también informa que Soconusco está ubicado al noroeste de Acacoyagua al pie de la Sierra Madre de Chiapas. El sitio que describe es grande, con varias pirámides y estelas simples, y con una serie de escalones construidos en la ladera de la montaña que conducen hasta el santuario. Drucker, Navarrete, y Culebro, todos ellos, afirman estar describiendo el mismo sitio, pero ahora existe la posibilidad de que Drucker estuviera describiendo Soconusco Viejo y que Culebro estuviera refiriéndose a Las Gradadas. No estamos seguros acerca de cuál fue el sitio que visitó Navarrete.

Dada la importancia del pueblo de Xoconochco en la reconstrucción de la historia cultural del Posclásico de Soconusco, y con la evidencia preliminar y contradictoria sobre los dos sitios de Las Gradadas y Soconusco Viejo, los objetivos muy específicos para la temporada de campo del Verano 2000 residieron en investigar ambos sitios, al igual que el área comprendida entre ellos, para determinar si de hecho eran dos sitios independientes, o si hubo una ocupación continua entre las dos áreas, lo cual querría decir que estos dos sitios fueron en realidad dos componentes de una única área de un "Xoconochco metropolitano". También esperábamos poder determinar las relaciones entre los dos sitios (o los dos componentes del sitio).

Con anterioridad a la temporada de campo 2000, ya habíamos establecido que los sitios de Las Gradadas y Soconusco habían estado ocupados durante el período Posclásico Tardío, y el sitio de Soconusco Viejo también tiene una ocupación colonial. En 1989 y una vez más en 1997, llevé a cabo un trabajo de campo limitado en el sitio de Soconusco Viejo, que incluyó mapeos y la excavación de pozos de prueba en los componentes coloniales y posclásicos del sitio (Gasco 1990, 1998a, 1998b). Yo sólo había ubicado y visitado brevemente el sitio de Las Gradadas en julio de 1998. Los materiales observados en la superficie indicaban inequívocamente que el sitio databa del período Posclásico Tardío, pero aún el sitio no había sido estudiado en detalle y sus límites eran desconocidos.

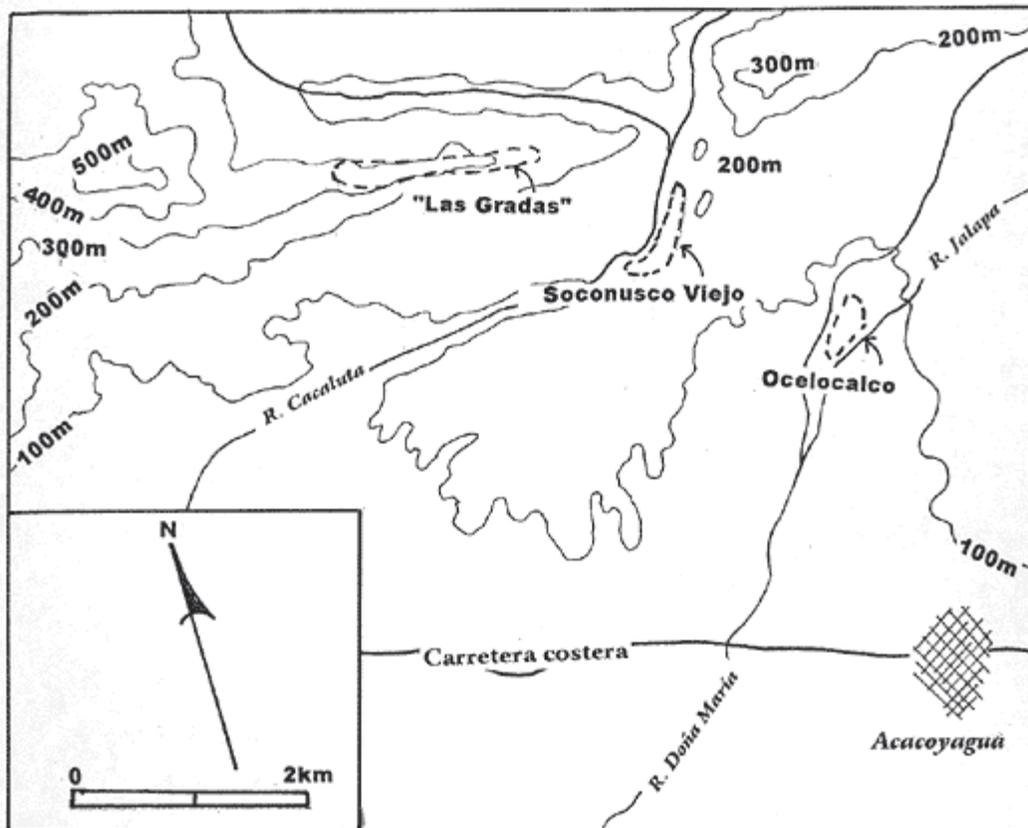


Figura 3. Ubicación de Las Gradas y de Soconusco Viejo.

Los estudios llevados a cabo durante la temporada de campo 2000 me han llevado a identificar el área completa, que abarca aproximadamente siete kilómetros cuadrados, como el "Gran Soconusco"<sup>3</sup> (Figura 4). Sin embargo, con ello no quiero implicar que el área constituya un único gran sitio. Más bien, ciertas partes de la totalidad de dicha área fueron focos de actividad durante el período Posclásico Tardío, pero debido a que estas diferentes áreas están tan próximas las unas a las otras, parecería apropiado considerarlas conjuntamente como parte de una única área integrada, en lugar de considerarlas exclusivamente como sitios distintos y separados. Queda claro que dos áreas dentro del área del Gran Soconusco, Soconusco Viejo (Figura 5) y Las Gradas (Figura 6) fueron los focos principales de ocupación durante el Posclásico Tardío. Y sin embargo estos dos "sitios" están separados por menos de 400 m. Hay una tercer área, que nosotros estamos denominando Soconusco Bajo (Figura 7), que es todavía más difícil de caracterizar. En la totalidad del área estudiada se halló una muy leve dispersión de tuestos del Posclásico Tardío, y también se identificaron piedras de basamentos de tres estructuras que pueden haber datado del período Posclásico

<sup>3</sup> Vale la pena mencionar que a ninguna de las áreas investigadas durante la temporada del año 2000 se puede acceder con un vehículo, y que hasta el acceso a pie fue dificultoso en muchos casos, debido al terreno escarpado y a la densa vegetación. Deseo agradecer a mi cuadrilla, no sólo por haber perseverado sino también por haber conservado su sentido del humor en condiciones tan adversas.

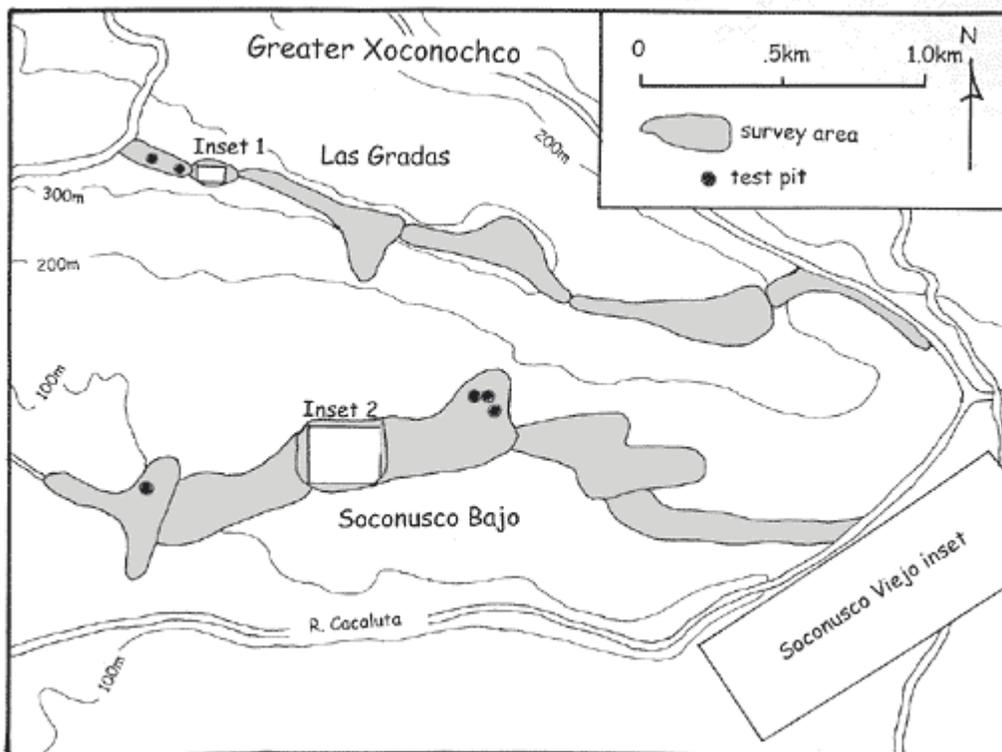
Tardío, aunque el grueso de los tiestos de los pozos de prueba y de varias montículos son anteriores al período Posclásico.

En este Informe describo el trabajo de campo que se realizó en cada una de estas tres áreas, describo el análisis en curso de los artefactos, presento algunas interpretaciones tentativas, y comento cuáles son mis planes para investigaciones futuras.

*Entregado el 1 de diciembre del 2002 por:*

Janine Gasco

[Jgasco@aol.com](mailto:Jgasco@aol.com)



**Figura 4. Área del Gran Xoconochco, que muestra el área estudiada y la ubicación de las calas situadas fuera de las áreas mapeadas como inserciones.**

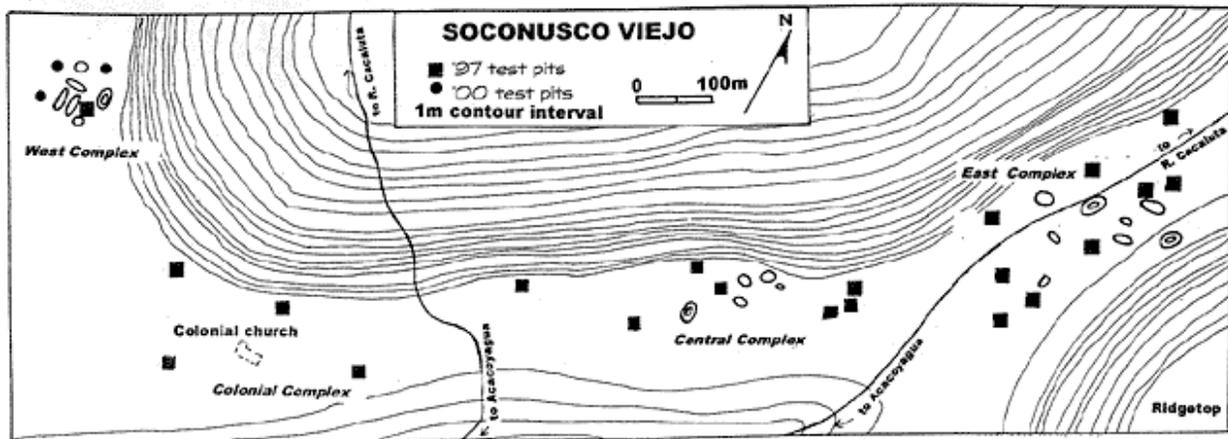


Figura 5. Inserción de Soconusco Viejo, en la que se observa la ubicación de las calas que se excavaron en 1997 y 2000.

## Descripción del Trabajo de Campo

El trabajo de campo consistió en un reconocimiento a pie de la parte alta del cerro, sobre el cual se asienta el sitio de Las Gradadas, y del área por debajo de la loma del risco que se encuentra entre Las Gradadas y Soconusco Viejo (véase [Figura 3](#) y [Figura 4](#)). Debido a que la temporada de lluvias ese año comenzó a principios de mayo – antes de lo habitual, – la densidad de la vegetación nos impidió poder relevar la parte superior del cerro en su totalidad. Si bien yo no había inicialmente planeado realizar más trabajo de campo en el sitio de Soconusco Viejo durante la temporada de campo 2000, pudimos detenernos para pasar unos pocos días en el sitio y resolver allí algunos problemas específicos. El trabajo de campo tuvo lugar entre el 4 y el 26 de junio.<sup>4</sup>

## Soconusco Viejo

El sitio de Soconusco Viejo está situado junto al lado noroeste de unos cerros que se extienden en dirección noreste/sudoeste sobre el río Cacaluta (véase [Figura 4](#) y [Figura 5](#)). El componente colonial del sitio había sido investigado por primera vez en 1989 (Gasco 1990), y ambos componentes del sitio, el colonial y el posclásico, fueron investigados en 1997 (Gasco, 1998a, 1998b). Los Complejos Central y Oriental consistían en algunos montículos pequeños y bajos ([Foto 1](#), abajo), y todos los materiales recuperados de los pozos de prueba que se abrieron en el '97 en estas dos áreas correspondieron en antigüedad exclusivamente al Posclásico Tardío. Los materiales de los pozos de prueba del Complejo Colonial dataron fundamentalmente del período Colonial, lo cual indica que los programas de *congregación* impuestos por

<sup>4</sup> En la propuesta original que presenté a FAMSI, tenía previsto contar con un estudiante como asistente de campo. Tuve la suerte que otras tres estudiantes aceptaran formar parte del proyecto a cambio de albergue y comida. Como resultado, nos fue posible completar el trabajo de campo planeado, al igual que el trabajo en Soconusco Viejo, que no estaba previsto, dentro del plazo anticipado para este trabajo de campo.

el régimen colonial español, implicaban el traslado de poblaciones de los sitios de sus pueblos del Posclásico, a nuevos sitios de pueblos adyacentes a los pueblos más tempranos. Éste es un patrón que ya hemos notado en otros sitios posclásicos o coloniales de la región del Soconusco.



**Foto 1. Vista de un montículo en el Complejo Este de Soconusco Viejo.**

Durante la temporada de campo del '97 no nos fue posible fechar el Complejo Oeste, en el que se ubicaron un juego de pelota y algunos montículos pequeños. Ninguno de los tiestos recuperados en el único pozo de prueba que se excavó en el '97 fueron diagnósticos. Para intentar resolver este problema, durante la temporada de campo 2000 excavamos otros tres pozos de prueba en el Complejo Oeste. Ahora queda claro que la construcción y la ocupación más importante de este Complejo Oeste es anterior al período Posclásico; la mayoría de los tiestos datan del período Clásico. La presencia de unos pocos tiestos del Posclásico Tardío, sin embargo, podrían indicar que el área también fue usada durante el período Posclásico Tardío.

### ***Las Gradass***

Era muy poco lo que se sabía del sitio de Las Gradass antes de la temporada de campo 2000; sólo habíamos visitado la parte más occidental de esta área en 1998, y brevemente. Las Gradass está situado junto a unos cerros que corren en dirección este-oeste, y tiene una vista privilegiada de toda la planicie costera hacia el sur ([Foto 2](#),

abajo) y del alto valle del río Cacaluta hacia el norte, históricamente una importante ruta de transporte hacia la Sierra Madre, que tal vez continuara todavía más hacia el norte hasta el Valle de Grijalva en el centro de Chiapas (véase el mapa en Navarrete 1978). Las Gradassin duda ocupa una posición muy estratégica. Nuestro reconocimiento de la cima de los cerros durante la temporada 2000 se vio de alguna manera limitado porque ese año, al haber comenzado la estación de lluvias antes de tiempo, la vegetación estaba más alta y más densa que lo habitual para el mes de junio. Así y todo, nos fue posible hacer un reconocimiento de casi la totalidad de la cima del cerro (el extremo más oriental del cerro era impenetrable, véase [Figura 4](#)). En base a los restos en superficie, la ocupación más densa tuvo lugar en y alrededor del área mapeada como Inserción 1 ([Figura 4](#) y [Figura 6](#)), pero se encontraron tios del Posclásico Tardío en pequeñas cantidades en todas las partes de la cima del cerro que revisamos.



Foto 2. Vista de Las Gradass y la planicie costera a la distancia.

Dentro del área mapeada como Inserción 1 ([Figura 6](#)) hallamos las evidencias más importantes de actividades de construcción. En esta área se encuentran dos montículos revestidos con canto rodado que se asientan sobre una plataforma artificial también revestida con canto rodado. En esta área, la cima misma del cerro fue modificada y se construyeron terrazas artificiales sobre sus laderas. Al este del área mapeada como Inserción 1, hay al menos dos montículos más revestidos de piedra. Se excavaron en total seis pozos de prueba en la parte oeste de la zona de Las Gradass. El

análisis de los tiestos recobrados confirmaron que la ocupación de esta área se limitó al período Posclásico Tardío (el tema se discute ampliamente más abajo).

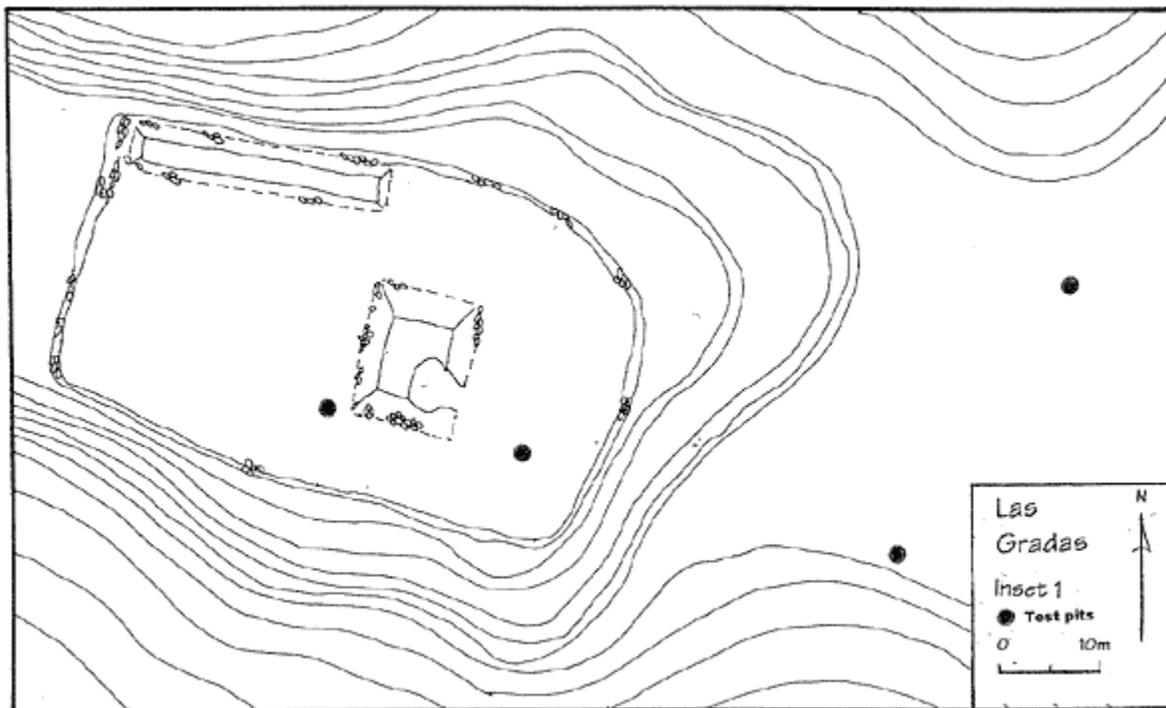


Figura 6. Inserción de Las Gradas, en la que se observa la ubicación de las calas que se excavaron en el 2000.

### **Soconusco Bajo**

La investigación del área de Soconusco Bajo consistió en el reconocimiento de un área a la que se podía acceder a pie; buena parte de esta área está cultivada y nuestro relevamiento se limitó fundamentalmente a los campos agrícolas despejados. Si bien se encontraron algunos material del Posclásico Tardío prácticamente en la totalidad del área revisada, nos concentramos principalmente en el área situada dentro de la Inserción 2 ([Figura 7](#)). Dentro de esta área hay cinco montículos, junto con los basamentos de tres estructuras a nivel del suelo delineadas por cantos rodados del río. Los montículos y la ocupación más importante de esta área datan de los períodos Preclásico Medio o Tardío, si bien hay indicios de que el área también fue utilizada durante el período Posclásico Tardío. En esta área se recuperaron unos pocos tiestos del Posclásico Tardío, tanto durante el reconocimiento de superficie como durante las excavaciones. Muy intrigantes son, sin embargo, las tres estructuras a nivel del suelo que miden entre 40 y 60 m de largo y entre 4 y 5 m de ancho ([Foto 3](#), abajo). Durante investigaciones previas en la región, este tipo de estructura ha estado asociada con

asentamientos del Posclásico Tardío o del período Colonial – aunque nunca nos encontramos con estructuras tan grandes como éstas. Si bien se excavaron pozos de prueba cerca de estas estructuras, y se excavó una trinchera a través de una de las estructuras ([Figura 7](#)), no estamos en condiciones de determinar con certeza la función de las mismas, y no podemos decir de manera definitiva que datan del período Posclásico Tardío. El material recuperado en los otros pozos de prueba excavados en el área de Soconusco Bajo (uno al oeste del área mapeada en la Inserción 2 y tres al este) también es ambiguo. La mayoría de los tiestos de los tres pozos de prueba abiertos al este datan del período Clásico Tardío, aunque algunos materiales del reconocimiento de superficie cerca de estos pozos son claramente del período Posclásico Tardío. En general, las evidencias de actividad en esta área durante el período Posclásico Tardío son muy efímeras; sólo hay material suficiente como para sugerir que el área estaba siendo usada para algo, pero falta la suficiente evidencia para indicar qué era ese algo.



**Foto 3. Vista del basamento de una estructura a nivel del suelo, Soconusco Bajo.**

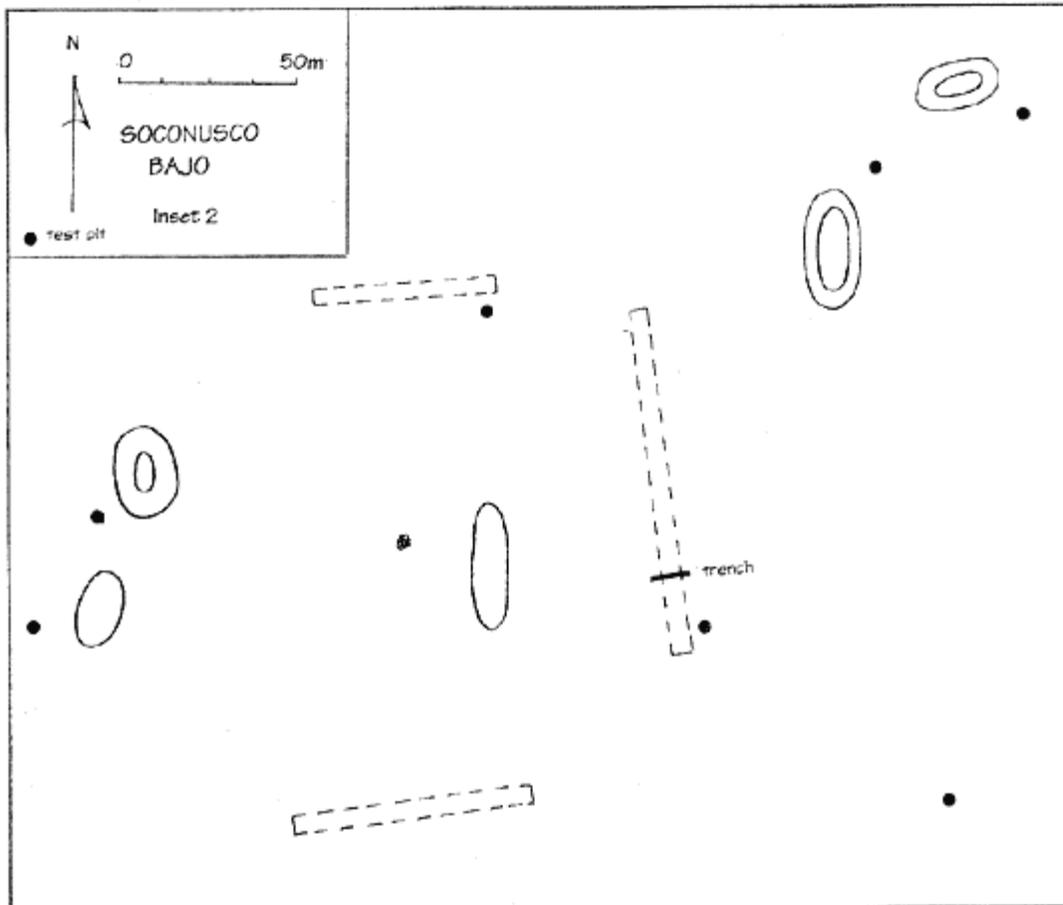


Figura 7. Área de Soconusco Bajo en la que aparecen montículos, estructuras de una sola planta (señaladas con líneas de puntos), pozos de prueba, y una trinchera.

### Análisis de Artefactos

Todos los materiales recuperados durante las excavaciones se lavaron, etiquetaron y analizaron durante los trabajos de laboratorio realizados en la New World Archaeological Foundation en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.<sup>5</sup> En comparación con la amplia gama de materiales recuperados durante las excavaciones del '97, los materiales recobrados durante la temporada 2000 se limitaron a obsidiana y artefactos cerámicos. La discusión que sigue incluye un análisis de los materiales recuperados durante la temporada de campo 2000, al igual que ciertos materiales de la temporada de campo 1997 que hemos incluido aquí con propósitos comparativos.

<sup>5</sup> Deseo expresar mi agradecimiento a John Clark y a Ron Lowe de la New World Archaeological Foundation por habernos proporcionado espacio para realizar nuestro trabajo de laboratorio. Nuestro análisis cerámico mejoró notablemente al tener la oportunidad de usar las colecciones comparativas y la biblioteca. Asimismo, agradezco a John Clark por compartir sus conocimientos sobre la obsidiana con Susan Maguire, la analista de objetos líticos del proyecto

## Obsidiana

La obsidiana recuperada durante la temporada de campo 2000, al igual que la obsidiana recuperada durante la temporada de campo 1997, fue analizada en el transcurso del trabajo de laboratorio del año 2000. En 1997 John Clark había analizado una pequeña muestra (aproximadamente 20%) de los artefactos de obsidiana hallados ese año, y en el año 2000, con la colaboración de la estudiante graduada Susan Maguire (SUNY-Buffalo) se pudo analizar la colección completa de las temporadas 1997 y 2000 (Maguire 2001).

Un total de 466 artefactos de obsidiana fue analizada de la superficie y de contextos excavados en los sitios de Soconusco Viejo (incluyendo los componentes Posclásicos y Clásicos del sitio), Las Gradas, Soconusco Bajo, Las Brujas, Las Piedritas, y Ocelocalco fueron estudiados (véase la [Figura 2](#) para la ubicación de estos tres últimos sitios). El análisis de Maguire proporciona información sobre las fuentes (en base a la búsqueda visual) ([Cuadro 1](#)), forma del artefacto ([Cuadro 2](#)), y distintos aspectos de la tecnología de producción ([Cuadro 3](#)). Además, las mediciones básicas (largo, ancho, espesor, peso) quedaron registradas para cada artefacto, los objetos de uso quedaron registrados, y la presencia o ausencia de retoques, quemado, y abrasiones en la superficie también quedaron registradas.

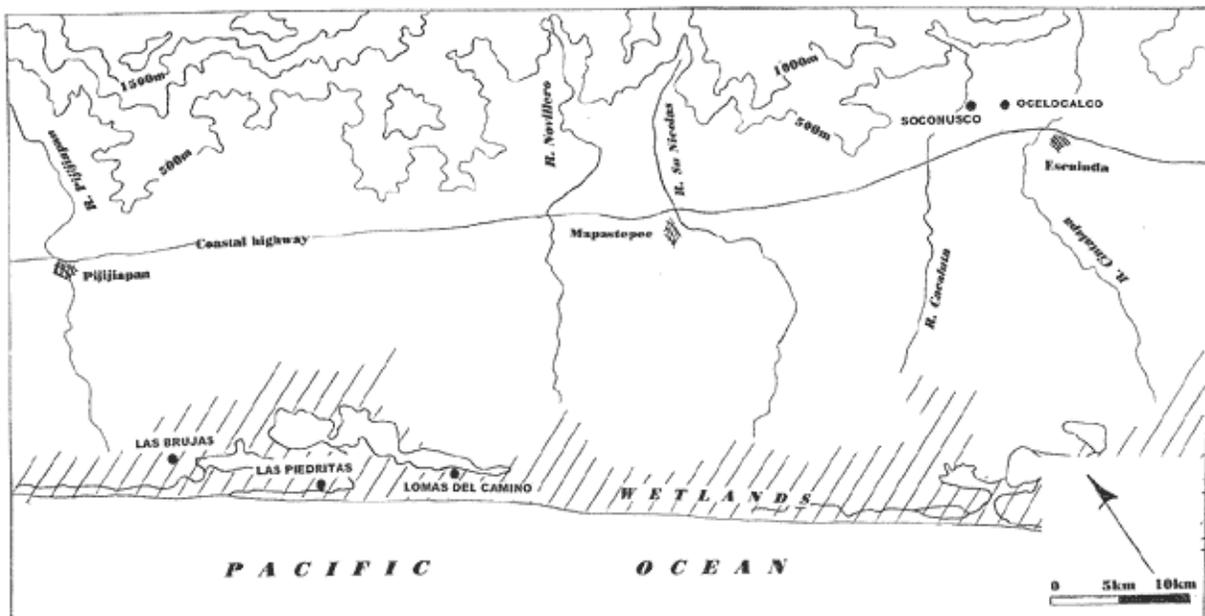


Figura 2. Área de estudio del Proyecto Soconusco Posclásico que muestra los sitios que se excavaron en 1997.

<b>Cuadro 1</b>							
<b>Fuentes de Aprovisionamiento de Obsidiana por Sitio</b>							
	Pico de Orizaba	Pachuca	Tajumulco	De Guatemala <sup>1</sup>	De México <sup>2</sup>	Desconocida	TOTAL
Las Brujas	36	40		62	2		140
Las Gradadas	7	3	2	3			15
Las Piedritas	103	58		63		1	225
Ocelocalco		1					1
Soconusco Bajo	8	2	7	21			38
Soconusco Viejo (Posclásico)	3	17	5	20			45
Soconusco Viejo (Clásico)				2			2
<b>TOTAL</b>	<b>160</b>	<b>121</b>	<b>14</b>	<b>173</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>466</b>

<sup>1</sup> Incluye las fuentes de aprovisionamiento de San Martín Jilotepeque, El Chayal, e Ixtepeque.  
<sup>2</sup> Fuentes de aprovisionamiento mexicanas no identificadas.

<b>Cuadro 2</b>							
<b>Formas de los Artefactos de Obsidiana por Sitio</b>							
	Hoja	Núcleo	Punta	Lasca	Astillas	Desconocidas	TOTAL
Las Brujas	122	3	2	4	8	1	140
Las Gradadas	9	1	3	2			15
Las Piedritas	193	12	4	8	6	2	225
Ocelocalco	1						1
Soconusco Bajo	14	11	1	8	4		38
Soconusco Viejo (Posclásico)	36		1	5	3		45
Soconusco Viejo (Clásico)	1			1			2
<b>TOTAL</b>	<b>376</b>	<b>27</b>	<b>11</b>	<b>28</b>	<b>21</b>	<b>3</b>	<b>466</b>

**Cuadro 3**  
**Tecnología para la Producción de Obsidiana y Forma de los Artefactos por Sitio**

	Bipolar				Percusión directa					Percusión indirecta				Desconocidas	TOTAL
	Desc.	Núcleo	Lasca	Astilla	Hoja	Núcleo	Lasca	Astilla	Punta	Hoja	Núcleo	Punta	Astilla		
Las Brujas	1	2		5	4		4	3		118	1	2			140
Las Gradadas		1					2			9		3			15
Las Piedritas		7	1	2	2	1	7	2		191	4	4	2	2	225
Ocelocalco										1					1
Soconusco Bajo		11	2	3	1		6	1	1	13					38
Soconusco Viejo (Posclásico)			1	3	2		4			34		1			45
Soconusco Viejo (Clásico)							1			1					2
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>21</b>	<b>4</b>	<b>13</b>	<b>9</b>	<b>1</b>	<b>24</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>367</b>	<b>5</b>	<b>10</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>466</b>

El tamaño de la muestra de la totalidad del conjunto es pequeño, particularmente para los sitios de Las Gradadas (N=15), Soconusco Bajo (N=38), Soconusco Viejo (N=47), y Ocelocalco (N=1). Como resultado, todas las interpretaciones han de ser consideradas altamente tentativas. A pesar de ello, ciertos patrones que los datos sugieren ameritan ulteriores estudios.

En un estudio previo, Clark *et al.* (1989) notaron que en el Soconusco hubo un cambio en el período Posclásico Tardío de un anterior predominio de las obsidias guatemaltecas, a las obsidias mexicanas. Esta tendencia se ve claramente reflejada en los datos de las temporadas de campo 1997 y 2000 del PSP ([Cuadro 1](#)). Los conjuntos de depósitos predominantemente del Formativo o del Clásico (Soconusco Bajo y el Complejo Oeste de Soconusco Viejo), mostraron altas proporciones (55% y 100% respectivamente) de obsidias guatemaltecas, mientras que todos los demás conjuntos tenían altas proporciones de obsidias mexicanas (de Pachuca y del Pico de Orizaba). Los porcentajes de estas obsidias mexicanas oscilaban de un importante 73% en Las Piedritas, a un reducido 45% en los depósitos Posclásicos de Soconusco Viejo (cifra que es sólo marginalmente más alta que el porcentaje de obsidias guatemaltecas – 44% – en este sitio).

Si bien la tendencia general hacia una utilización mayor de las obsidias mexicanas en el período Posclásico Tardío se refleja en los datos del PSP, los datos también sugieren que el acceso a las obsidias mexicanas y su utilización no fue uniforme en

todas las comunidades. En los sitios de tierras pantanosas de Las Brujas y Las Piedritas, no sólo había altos porcentajes de obsidiana mexicana sino que simplemente se habían recuperado muchos más artefactos de obsidiana, tanto en términos de cantidades absolutas como de volumen (en los sitios de las tierras pantanosas y por metro cúbico se recuperó entre tres y cinco veces más de obsidiana). Ésto presumiblemente estaría reflejando el hecho que los sitios de las tierras pantanosas estaban ubicados junto a una ruta de transporte importante, de donde era posible proveerse de más mercancías – como la obsidiana.

Una segunda observación que resulta aún más tentativa, considerando las cantidades pequeñas, es que las proporciones relativas de obsidiana de Pachuca versus las de Pico de Orizaba también varían entre los sitios (véase el [Cuadro 1](#)). El sitio de Las Brujas tiene más o menos iguales cantidades de obsidiana del Pico de Orizaba y de Pachuca, pero la obsidiana del Pico de Orizaba predomina en el sitio Las Piedritas, donde representa el 46% del conjunto comparado con el 26% de Pachuca. En Las Gradadas, hay más obsidiana de Pico de Orizaba que de Pachuca (pero no la muestra extremadamente pequeña de este sitio). Y en Soconusco Viejo hay proporciones mucho más altas de Pachuca (pero una vez más, el tamaño de la muestra es muy pequeño). Esta clase de variación puede ser atribuible a factores cronológicos. Braswell (s/f) ha planteado que la obsidiana de Pico de Orizaba era más común en algunas regiones durante el Posclásico Medio (ca. 1200-1359 d.C.), y que la obsidiana de Pachuca pasó a ser usada más ampliamente en el período Posclásico Tardío. La posibilidad de que las frecuencias relativas de la obsidiana de diferentes fuentes de aprovisionamiento puedan servir como marcadores cronológicos es muy intrigante, y la investigación en curso, tanto de la obsidiana como de las cerámicas, en los sitios estudiados por el PSP, estudiarán esta posibilidad.<sup>6</sup>

## **Cerámicas**

Todos los tiestos que se recuperaron durante el trabajo de campo realizado en el año 2000 fueron lavados y etiquetados y fueron asignados a tipos cerámicos conocidos ya establecidos para la región. Como los tiestos de las excavaciones de Soconusco Bajo y del Complejo Oeste de Soconusco Viejo no databan del período Posclásico, no se efectuaron otros análisis de dichos tiestos. Los tiestos de las excavaciones de Las Gradadas, sin embargo, datan sin duda del período Posclásico Tardío, y todos los tiestos diagnósticos (N=484) fueron sometidos a análisis adicionales en los que se registraron

---

<sup>6</sup> Una pequeña muestra de obsidiana recuperada durante la temporada de campo 1997 fue sometida a un análisis de hidratación de obsidiana en el laboratorio de hidratación de obsidiana de UCLA, bajo la dirección de Glenn Russell y con el apoyo de una beca del RSCAAP, de la Universidad del Estado de California en Dominguez Hills. En mi presupuesto original, yo había propuesto, para la temporada de campo 2000, ampliar este análisis y presentar otras 80-100 muestras al laboratorio de la UCLA. Lamentablemente, los \$2000 que fueron recortados de mi beca eran exactamente la cantidad que había presupuestado para los análisis de hidratación de obsidiana, y entretanto, el laboratorio de la UCLA cerró. Me aseguré la obtención de un permiso del INAH para exportar la obsidiana para su análisis por hidratación, y seguiré buscando otras fuentes de financiamiento para realizar dichos análisis en algún otro establecimiento.

los atributos individuales de cada tiesto. Se usó el mismo sistema que se había usado en los materiales recuperados en 1997 de otros sitios del Posclásico, lo que permitió que fuera posible comparar fácilmente los materiales de los cinco sitios excavados en 1997 con Las Gradadas.

Hay dos aspectos fundamentales del análisis cerámico que comentaré aquí. Primero, porque uno de los intereses principales era intentar identificar la relación entre Soconusco Viejo y las Gradadas, se efectuó una comparación detallada de los conjuntos cerámicos de estos dos sitios. Karla Cardona, estudiante graduada de Tulane, estuvo a cargo de esta comparación, la cual aparece en su tesis de maestría (2001). Segundo, las cerámicas recuperadas en Las Gradadas en el año 2000 pueden compararse con las cerámicas de otros cinco sitios del Posclásico investigados en 1997, para ubicar el patrón observado en un contexto regional más amplio.

Tal vez la diferencia más notable entre los conjuntos cerámicos de Soconusco Viejo y Las Gradadas sea que todos los tiestos recobrados en Las Gradadas corresponden sólo a dos tipos cerámicos, *Acapetahua Burdo* (*Acapetahua Coarse*) y *Acapetahua Fino* (*Acapetahua Fine*). Por el contrario, en Soconusco Viejo se dio la presencia de nueve tipos cerámicos diferentes, aunque el número de tiestos es menos de la mitad que el número hallado en Las Gradadas.

*Acapetahua Burdo* y *Acapetahua Fino* son los dos tipos cerámicos más comunes encontrados en los sitios del Posclásico Tardío en la región; sospechamos que fueron producidos localmente, aunque todavía no hemos emprendido estudios sobre las fuentes de aprovisionamiento (véase Voorhies y Gasco s/f). En su mayoría, las formas de las vasijas dentro de estos dos tipos son idénticas, y consisten mayormente de recipientes para alimentos y almacenamiento de agua, y para preparar comida (comales, ollas, tinajas, y jarras de boca ancha). La única diferencia entre los dos tipos es que *Acapetahua Fino* tiene una pasta más fina con menos inclusiones de arena, las paredes de los recipientes son más delgadas, y se ha tenido más cuidado en el alisado e incluso en el pulido de la superficie de la vasija.

El número limitado de tipos cerámicos presentes en Las Gradadas es bastante curioso, y puede no ser más que el producto del reducido tamaño de la muestra. Pero también podría reflejar el hecho de que en este sitio se llevara a cabo una variedad más limitada de actividades en comparación con lo que ocurría en otros sitios, entre ellos Soconusco Viejo.

Una segunda diferencia entre las cerámicas de Las Gradadas y Soconusco Viejo es que ciertas formas de recipientes (por ejemplo, comales y ollas o cuencos) de Las Gradadas mostraban un mayor diámetro en sus bordes que un recipiente de idéntica forma de Soconusco Viejo (Cardona 2001:81-83). Una vez más, dado el tamaño reducido de nuestra muestra, no es mucho lo que podemos decir al respecto, aunque esto también podría estar evidenciando que en los dos sitios se llevaban a cabo actividades diferentes.

A esta altura del análisis cerámico, las evidencias sugieren que los dos sitios eran contemporáneos. Las diferencias entre los dos conjuntos, me dan la impresión de estar indicando diferencias funcionales más que diferencias temporales. Las cerámicas Acapetahua Burda y Acapetahua Fina de ambos sitios son prácticamente idénticas en cuanto a las características de la pasta y las formas de los recipientes. Aún cuando algunos recipientes de Las Gradadas tienen a ser más grandes que la misma forma de recipiente de Soconusco Viejo, también hay una superposición considerable en los tamaños de estas vasijas.

Los conjuntos cerámicos de Soconusco Viejo y Las Gradadas también pueden compararse con los conjuntos que se recuperaron en los otros cuatro sitios del Posclásico Tardío que se investigaron en 1997 (Cuadro 4). Estos datos indican que todos los sitios de tierra adentro (Ocelocalco, Soconusco Viejo y Las Gradadas) tienen una menor diversidad cerámica que la de los sitios de las tierras húmedas. Las tremendas diferencias en el tamaño de los distintos conjuntos podrían explicar algo de esto, pero nótese que el sitio de Lomas del Camino, en las tierras pantanosas, tiene un número muy reducido de tiestos – menor al de Soconusco Viejo o Las Gradadas, – y sin embargo tiene nueve de los tipos cerámicos presentes, mientras que Soconusco Viejo sólo tiene seis tipos, y como ya dijimos más arriba, Las Gradadas sólo tiene dos.

<b>Cuadro 4</b>							
<b>Tiestos Diagnósticos por Sitio</b>							
	Las Brujas	Las Piedritas	Lomas del Camino	Ocelocalco	Soconusco Viejo	Las Gradadas	TOTAL
Acapetahua Burdo	916	699	33	65	139	196	2048
Acapetahua Fino	87	161	7	13	32	288	588
Chiapanec Polícromas	66	106	14	8	14		208
Chiapanec Polícromas variante	46	31	3		6		86
Gris Fina	23	156			1		180
Gris Fina variante	14	34			1		49
Las Morenas Amarillo-Marrón	21	90					111
La Palma Anaranjada	52	134	54	1			241
La Palma Anaranjada variante	4	14	3				21
La Palma Lisa	14	244	13		3		274
Monocroma	9	21	1	2			33
Polícromas Varias	60	146	4	2			212
Anaranjado sobre Blanco	32	95			2		129

Soconusco Lisa					20		20
TOTAL	1284	1785	128	89	218	484	3988

Hay varias explicaciones posibles para estas diferencias. Podrían estar reflejando el hecho de que los sitios estuvieron ocupados en momentos ligeramente diferentes. Sin embargo, una explicación más probable podría ser que los residentes de los sitios ubicados en tierras pantanosas tenía un mayor acceso a una variedad más amplia de cerámicas porque estas comunidades estaban ubicadas junto a los canales, en los que se producía un comercio intensivo por agua. Algunos de los tipos que están ya sea totalmente ausentes o presentes en cantidades muy pequeñas en los sitios de tierra adentro, eran importados a la región del Soconusco (por ejemplo, las cerámicas Gris Finas [*Fine Gray*] provienen casi con certeza de Oaxaca, y al menos algunas de las polícromas y bicromáticas pueden ser importaciones de las tierras altas de Chiapas o Guatemala, de Oaxaca o de algún otro lugar). Una lectura muy tentativa de los datos cerámicos disponibles podría ser que muchas de estas cerámicas importadas no estaban disponibles para los consumidores de los sitios de tierra adentro.

El análisis de las cerámicas de las temporadas de campo 1997 y 2000 está en curso. Un objetivo primordial del análisis que se está realizando es identificar marcadores cronológicos clave, o fases cerámicas más cortas que nos permitan fechar los sitios y los depósitos individuales de los sitios con mayor precisión. Soy optimista en cuanto a que las técnicas de seriación estadística junto con los análisis de hidratación de obsidiana (véase [nota 6](#)), finalmente nos posibilitarán un fechamiento más ajustado de nuestros materiales.

### **Interpretaciones Tentativas y Direcciones para Futuras Investigaciones**

Hay, por supuesto, una cantidad de preguntas que sólo podrán ser respondidas en su totalidad con muchas más excavaciones extensivas, pero esta fase del trabajo de campo ha aportado información importante que nos permite avanzar hacia los objetivos generales del proyecto. Sabemos ahora que Las Gradadas y Soconusco Viejo son dos áreas de ocupación distintas y diferentes (pero mucho más cercanas espacialmente de lo que se creía anteriormente). En un sentido, estos son sitios independientes — hay sin ninguna duda un área sin ocupación, o al menos un área poco utilizada que los separa. Hay una tercer área, la de Soconusco Bajo, que es mucho más difícil de interpretar, pero aquí también puede haber tenido lugar alguna actividad – que puede haber sido no residencial – durante el período Posclásico Tardío. Al mismo tiempo que podemos llegar a la conclusión, sin temor a equivocarnos, que éste no fue simplemente un único sitio de gran tamaño, sugiero que debemos revisar el área completa como una zona integrada de actividad durante el Posclásico Tardío, y a esta área la he denominado Gran Xoconochco.

La relación exacta entre Las Gradadas y Soconusco Viejo todavía no puede ser determinada. Queda la posibilidad de que aún cuando ambos sitios daten del período Posclásico Tardío no hayan sido contemporáneos — después de todo, el período Posclásico Tardío duró 300 años. Todavía estamos trabajando en el ajuste de la cronología cerámica, pero aún no nos ha sido posible aislar ningún grupo cerámico o atributos que sean lo suficientemente susceptibles desde el punto de vista cronológico, como para identificar fases de corta duración durante el período Posclásico Tardío. A partir de nuestros conocimientos actuales de las cerámicas, es imposible distinguir los conjuntos cerámicos de los dos sitios, salvo por el hecho de que en Las Gradadas hay una muy escasa diversidad cerámica. La variabilidad en las fuentes de abastecimiento de obsidiana de los dos sitios, puede interpretarse como evidencia de que fueron ocupados en momentos diferentes dentro del período Posclásico Tardío (o durante los períodos Posclásico Medio y Tardío). Si el predominio de la obsidiana del Pico de Orizaba denota una ocupación más temprana, entonces podríamos pensar que Las Gradadas estuvo ocupado antes que Soconusco Viejo, donde predomina la obsidiana de Pachuca.

Una segunda posibilidad es que Las Gradadas y Soconusco Viejo fueran contemporáneos, pero que hayan cumplido funciones diferentes, o que individuos de diferentes grupos sociales ocuparan cada área. La ubicación estratégica de Las Gradadas puede ser importante. Tal vez éste fuera el sitio de una fortaleza o inclusive de la guarnición azteca reportada, la cual, de acuerdo con algunas fuentes, se encontraba estacionada en el pueblo de Xoconochco (Carrasco 1999). Aparte de su ubicación estratégica, hay poco que indique que este lugar albergaba a una guarnición. Sin embargo, es pertinente notar que considerando el número muy reducido de artefactos de obsidiana encontrados en el sitio, el conjunto incluye una cantidad de puntas de proyectiles mucho más grande de la que se podría haber esperado (20%). En todos los demás sitios, las puntas representan menos del 3% de los conjuntos. Lamentablemente, ninguno de los artefactos de Las Gradadas son con absoluta claridad aztecas, y el hecho de haber más obsidiana del Pico de Orizaba que de Pachuca llama la atención, en caso que ésta hubiese sido una guarnición azteca (las puntas de proyectiles están hechas, todas, con obsidiana del Pico de Orizaba). Pero debemos plantearnos la pregunta de qué aspecto tendría una guarnición azteca remota. Si hubiera habido una guarnición en Soconusco, ésta habría sido la guarnición más alejada de Tenochtitlán, y es poco probable que los soldados hubieran cargado con demasiadas pertenencias personales. La guarnición debió haber sido completamente provisionada por los residentes locales. Los rasgos inusuales del conjunto cerámico — el hecho de que recipientes como los comales y las ollas tienden a ser más grandes, y la ausencia de demasiada diversidad en los tipos cerámicos — podrían interpretarse como evidencia de la preparación de alimentos para grupos numerosos, y no para unidades domésticas individuales.

Hay otras maneras de interpretar las relaciones entre estos dos sitios. Las Gradadas puede haber servido como un lugar defensivo de refugio para los habitantes de Soconusco Viejo durante los períodos de violencia. O, como sugirió décadas atrás el historiador local Culebro (1975), puede haber sido un sitio de santuario. Y finalmente, si la ausencia de una amplia variedad de tipos cerámicos, y particularmente la ausencia

de cerámicas policromas no es más que el producto de una muestra de tamaño reducido, Las Gradas puede haber servido como área residencial para las élites que vivían separadas de sus súbditos (que residían en Soconusco Viejo).

A medida que comience a planificar los trabajos futuros en el Gran Xoconochco, al igual que en otros sitios del Posclásico en la región del Soconusco, hay varias cuestiones que tendré que ir viendo. En primer lugar, el patrón de asentamiento en el área del Gran Xoconochco y los modelos de asentamiento del Posclásico Tardío en toda la región del Soconusco (y tal vez también en otras regiones dentro de Mesoamérica), ilustran algunas de las limitaciones de la arqueología "centrada en los sitios" (especialmente en sitios que sólo han sido identificados por la presencia de montículos). El uso creciente de estructuras a nivel del suelo en el período Posclásico y la naturaleza efímera de algunas ocupaciones del Posclásico, tornan difícil identificar y ubicar líneas de contorno claras y nítidas alrededor de los "sitios". Las estrategias de excavación deben incluir amplias excavaciones horizontales que dejen a la vista grandes áreas, y las relaciones entre "sitios" vecinos también deben ser investigadas.

Las cuestiones referidas a la cronología continúan siendo fundamentales para mi análisis en curso, y continuarán siendo un foco de estudio en trabajos de campo futuros. En el caso de Las Gradas y Soconusco Viejo, es obvio que necesitamos estar en situación de decir con certeza si son o no son contemporáneos. De igual manera, la posición cronológica de los sitios de las tierras pantanosas sigue siendo incierta. Los datos arqueológicos de los sitios de Las Piedritas y Las Brujas, al igual que los de otros sitios que Voorhies investigó con anterioridad (véase Voorhies 1989 y Voorhies y Gasco s/f), indican que los sitios de las tierras húmedas estaban en pleno florecimiento, ya avanzado el período Posclásico Tardío. Las grandes cantidades de material importado, al igual que su diversidad, sugieren que estos sitios fueron vibrantes centros de comercio. Y sin embargo, curiosamente, los documentos aztecas que registran su conquista de la región del Soconusco, al igual que los documentos coloniales españoles posteriores, no mencionan ni un solo pueblo en las tierras húmedas. La ausencia absoluta de cualquier tipo de artefacto colonial en los sitios de las tierras húmedas también sugiere que éstos fueron abandonados antes de la conquista española. En última instancia, para abordar temas relacionados con la economía regional y los cambios ocurridos en el transcurso del período Posclásico, deberemos establecer con mayor firmeza la historia de la ocupación de estos sitios, al igual que de los sitios de tierra adentro.

En conclusión, estoy en deuda con FAMSI por haber apoyado los trabajos de campo del año 2000 en Xoconochco. Este apoyo me permitió llevar adelante una fase crítica de mi investigación en curso sobre el Soconusco del Posclásico. Varias preguntas importantes encontraron respuesta, en tanto que otras nuevas surgieron. La información de la temporada de campo 2000 puede ahora agregarse a los datos ya existentes que nos están ayudando a comprender mejor cómo los importantes cambios ocurridos en la Mesoamérica del Posclásico afectaron la vida en el antiguo Soconusco.

## **Lista de Figuras**

[Figura 1.](#) Ubicación de la región del Soconusco en el sur de México.

[Figura 2.](#) Área de estudio del Proyecto Soconusco Posclásico que muestra los sitios que se excavaron en 1997.

[Figura 3.](#) Ubicación de Las Gradadas y de Soconusco Viejo.

[Figura 4.](#) Área del Gran Xoconochco, que muestra el área estudiada y la ubicación de las calas situadas fuera de las áreas mapeadas como inserciones.

[Figura 5.](#) Inserción de Soconusco Viejo, en la que se observa la ubicación de las calas que se excavaron en 1997 y 2000.

[Figura 6.](#) Inserción de Las Gradadas, en la que se observa la ubicación de las calas que se excavaron en el 2000.

[Figura 7.](#) Área de Soconusco Bajo en la que aparecen montículos, estructuras de una sola planta (señaladas con líneas de puntos), pozos de prueba, y una trinchera.

## **Lista de Fotos**

[Foto 1.](#) Vista de un montículo en el Complejo Este de Soconusco Viejo.

[Foto 2.](#) Vista de Las Gradadas y la planicie costera a la distancia.

[Foto 3.](#) Vista del basamento de una estructura a nivel del suelo, Soconusco Bajo.

## Referencias Citadas

Andrews, Anthony P.

1993 Late Postclassic Lowland Maya Archaeology. *Journal of World Prehistory* Vol. 7, No. 1:35-69.

Berdan, Frances F. y Patricia Rieff Anawalt

1997 *The Essential Codex Mendoza*. University of California Press, Berkeley.

Berdan, Frances F., Richard E. Blanton, Elizabeth H. Boone, Mary G. Hodge, Michael E. Smith, y Emily Umberger

1996 *Aztec Imperial Strategies*. Dumbarton Oaks, Washington D.C.

Blanton, Richard E., Stephen A. Kowalewski, Gary M. Feinman, y Laura M. Finsten

1993 *Ancient Mesoamerica: A Comparison of Change in Three Regions*. Segunda edición. Cambridge University Press, Cambridge.

Braswell, Geoffrey E.

s/f Postclassic Mesoamerican Exchange Spheres. En *The Postclassic Mesoamerican World*, editado por Michael E. Smith y Frances Berdan. De próxima aparición en University of Utah Press, Salt Lake City.

Byland, Bruce E. y John M.D. Pohl

1994 *In the Realm of 8 Deer*. University of Oklahoma Press, Norman.

Cardona, Karla

2001 Description, History, and Function of the Late Postclassic Sites of Soconusco Viejo and Las Gradadas, Chiapas, México. Tesis de Maestría. Departamento de Antropología, Universidad de Tulane.

Carrasco, Pedro

1999 *The Tenochca Empire of Ancient México*. University of Oklahoma Press, Norman.

Clark, John E. Thomas A. Lee, (hijo), y Tamara Salcedo

1989 The Distribution of Obsidian. En *Ancient Trade and Tribute: Economies of the Soconusco Region of Mesoamerica*, Barbara Voorhies, editora, págs. 268-284. University of Utah Press, Salt Lake City.

Chase, Arlen F. y Prudence Rice (editoras)

1985 *The Lowland Maya Postclassic*. University of Texas Press, Austin.

Culebro, C.A.

1975 *Monografía Histórica de Chiapas, La Zona Costera de Soconusco a Través de su Historia*. Editorial Culebro, Huixtla, Chiapas, México.

Drucker, Philip

1947 Field Notes from Soconusco Survey. Manuscrito archivado, National Anthropology Archives, Smithsonian Institution, Washington, D.C.

1948 Preliminary Notes on an Archaeological Survey of the Chiapas Coast. *Middle American Research Records* 1:151-169.

Gasco, Janine

1990 Reconocimiento de Pueblos Coloniales en la Provincia del Soconusco. *Boletín del Consejo de Arqueología*, 1990, págs. 124-126. México, D.F.

1996 Cacao as Commodity in Postclassic Soconusco. Ponencia presentada en la American Anthropological Association, San Francisco.

1998a Informe Técnico Parcial del Proyecto, "Las Dinámicas del Cambio en Mesoamérica Posclásica: Evidencia del Soconusco." Presentado en el INAH.

1998b Informe presentado ante el H. John Heinz III Charitable Trust: *The Dynamics of Change in Postclassic Mesoamerica: Evidence from the Soconusco Region, Chiapas*.

1999 The Province of Soconusco from Aztec Conquest to Spanish Colonial Rule. Ponencia presentada en la reunión de la Society for American Archaeology, Chicago.

s/f Soconusco in the Postclassic Period. En *The Postclassic Mesoamerican World*, Michael E. Smith y Frances Berdan, editores. De próxima aparición en University of Utah Press, Salt Lake City.

Gasco, Janine y Barbara Voorhies

1989 The Ultimate Tribute: The Role of the Soconusco as an Aztec Tributary. En *Ancient Trade and Tribute: Economies of the Soconusco Region of Mesoamerica*, Barbara Voorhies, editora, págs. 48-94. University of Utah Press, Salt Lake City.

Hodge, Mary G. y Michael E. Smith (editores)

1994 *Economies and Politics in the Aztec Realm*. Studies on Culture and Society, Vol. 6, Institute for Mesoamerican Studies, University at Albany, Albany, NY.

Maguire, Susan

2001 Preliminary Analysis of Obsidian Assemblages from Postclassic Sites in the Soconusco Region of Chiapas, México. Ponencia presentada ante la Society for American Archaeology, New Orleans.

Navarrete, Carlos

1978 The Prehispanic System of Communications between Chiapas and Tabasco. En *Mesoamerican Communication Routes and Cultural Contacts*, Thomas A. Lee, (hijo) y Carlos Navarrete editores, págs. 75-106. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 40. Brigham Young University, Provo.

Sabloff, Jeremy A. y E. Wyllys Andrews V (editores)

1986 *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Sabloff, Jeremy A. y William L. Rathje

1975 The Rise of the Maya Merchant Class. *Scientific American* 233:72-82.

Smith, Michael E. y Frances Berdan (editores)

s/f The Postclassic Mesoamerican World. De próxima aparición en University of Utah Press, Salt Lake City.

Voorhies, Barbara

1989 A Model of the Pre-Aztec Political System of the Soconusco. En *Ancient Trade and Tribute: Economies of the Soconusco Region of Mesoamerica*, Barbara Voorhies, editora, págs. 95-129. University of Utah Press, Salt Lake City.

Voorhies, Barbara y Janine Gasco

s/f Soconusco Society in the Late Postclassic Period. De próxima aparición por el Institute for Mesoamerican Studies, University at Albany, Albany, NY.